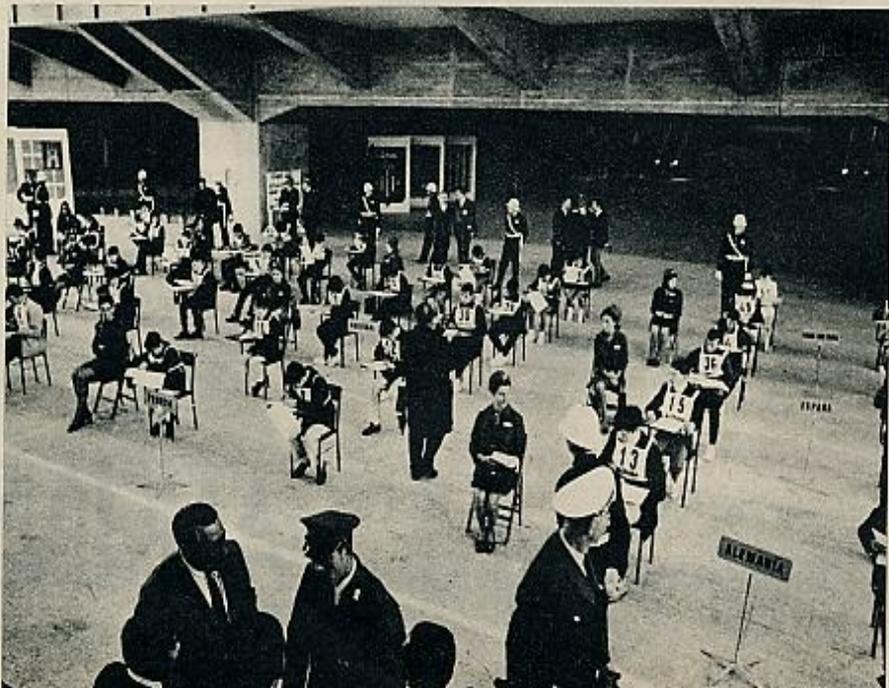


Cuando los niños
son ejemplo:

APRENDIENDO A NO



Los participantes en la VII Copa Internacional de Parques Infantil vinieron acompañados de sus respectivos guardias urbanos. En la foto inferior, un momento del examen teórico. A la derecha, un niño japonés haciendo el recorrido del examen práctico. Por último, las niñas holandesas agradecen la entrega del trofeo, regalo del equipo español.



MORIR

Ya es bueno que los niños se familiaricen con el tráfico. Porque precisamente a esa edad —cuando la natural curiosidad infantil empieza a abrirse de par en par a los problemas de su todavía joven entorno— la lección puede dar sus mejores resultados. Se me ocurría esta reflexión al presenciar el medio centenar de niños, representantes de doce países, disputando la VII Copa Escolar Internacional en el pabellón de cristal de la Casa de Campo y en el madrileño Palacio de los Deportes.

La iniciativa, que, en España, se encarga de llevar adelante la Jefatura Central de Tráfico, no deja de ser esperanzadora. Si se tiene en cuenta que un buen porcentaje de las víctimas de la circulación son, precisamente, niños de la misma edad que los que estuvieron compitiendo en «sabiduría circulatoria», la pasada semana, en Madrid, habrá que pensar que estas experiencias servirán para que las cifras de víctimas infantiles disminuyan considerablemente.

La Copa, para España

También esta vez los niños españoles consiguieron clasificarse en primer lugar, seguidos de los representantes suizos y de los japoneses quienes, por cierto, evidenciaron ante el público tal disciplina en el transcurso de las pruebas que, más que niños de carne y hueso, parecían pequeños y graciosos autómatas. Los niños —de edad inferior a los quince años—, representando a Austria, Bélgica, Francia, Holanda, Luxemburgo, Portugal, República Federal de Alemania, España, Yugoslavia, Japón, Gran Bretaña y Suiza, pusieron de manifiesto una excelente preparación, si bien hay que hacer notar que ellos son el resultado de una mi-



Los vencedores, en el podio. En la clasificación individual se clasificaron, detrás de España, los representantes de Austria y de Suiza.

nuciosa selección entre los centenares de miles de niños que frecuentan los parques infantiles en sus respectivos países.

En España, los treinta parques permiten el aprendizaje a un número cada vez mayor de niños, enseñanzas que se complementan con la labor que llevan a cabo los maestros en las escuelas primarias. Aunque, si lo que se pretende con estos programas es disminuir el número de accidentes, habría que tomar medidas de mayor amplitud, referidas fundamentalmente a las zonas urbanas que es, donde en cifras relativas, se producen mayor número de muertos. En efecto, de los 54.473 accidentes ocurridos durante el pasado año, 28.370 se localizaron en áreas urbanas, ocasionando 938 muertos, muchos de ellos niños. Aunque bien cierto es que muchos de estos accidentes son imputables a la falta de pericia de los conductores y, en otros, a la imprudencia, también resulta cierto que buena parte de ellos lo son por las deficientes —y en ocasiones, lamentables— condiciones en que se desenvuelve el tránsito rodado en nuestras grandes ciudades, incapaces de asimilar la creciente riada de vehículos a motor que las atraviesan a diario. Hay datos muy elocuentes: en París, por ejemplo, con un parque automovilístico que se acerca a los dos millones de vehículos, se circula muchísimo mejor que en cualquiera de nuestras grandes capitales.

Jóvenes conductores de 12 países en Madrid

Casi 4.000 muertos

Las cifras son francamente alarmantes. El total de víctimas del pasado año, dadas a conocer por la Jefatura Central de Tráfico, ha vuel-

to a progresar sobre el año precedente. Si en 1967 el total de muertos fue de 3.635, en 1968, la cifra se elevó a 3.803. El detalle de estas cifras puede apreciarse en los siguientes cuadros:

VICTIMAS DE LOS ACCIDENTES EN 1968 (1)			
LUGAR	MUERTOS	HERIDOS	TOTAL VICTIMAS
Carretera	2.865	43.060	45.925
Zona urbana	938	36.090	37.028

ACCIDENTES			
LUGAR	ACCIDENTES CON VICTIMAS	ACCIDENTES MORTALES	
Carretera	26.103	2.466	
Zona urbana	28.370	885	

CAUSAS				
ACCIDENTES PRODUCIDOS POR:	CARRETERA		ZONA URBANA	
	CON VICTIMAS	MORTALES	CON VICTIMAS	MORTALES
Infraacciones de los conductores a las normas de la circulación	19.496	1.894	18.389	540
Circunstancias psicofísicas de los conductores	4.120	443	6.027	116
Factores ajenos a los conductores	2.450	163	702	23
Infraacciones de los peatones	3.335	520	10.703	456

(1) Datos facilitados por la Jefatura Central de Tráfico.

El balance, como puede apreciarse, no puede ser más desconsolador. Si se tiene en cuenta que el parque automovilístico español ha pasado de un millón de vehículos, en 1960, a una cifra aproximada de 3.600.000 y que el número de permisos de conducir supera en doscientos mil al de los vehículos, no es extraño que se produzca tal número de accidentes. La explicación puede encontrarse en el siguiente dato: un tercio de los titulares de permisos de conducción son novales, muchos de ellos superaron sus pruebas sin reunir las debidas condiciones. Y otra razón es, por supuesto, que las realizaciones de

la Administración van muy por detrás de las necesidades actuales. En resumidas cuentas: que no es un problema referido exclusivamente a los conductores; que la eliminación de «puntos negros» en carreteras y ciudades haría descender sensiblemente el número de los accidentes. Y, a partir de aquí, la formación de jóvenes conductores complementaría la necesaria atención que requiere el problema. Y, en este sentido, el empeño de los organizadores de este tipo de competiciones infantiles puede ser un buen punto de partida. ■ Reportaje gráfico: MARTINEZ PARRA.

